

■ En recuerdo de Álvaro García Meseguer (1934-2009)

El 27 de junio fallecía en Madrid Álvaro García Meseguer. Aunque con retraso, no queremos dejar pasar la ocasión de recordar desde *Panace@* a quien, a lo largo de varios números, compartió con nosotros sus reflexiones sobre el sexismo lingüístico, uno de los temas que más interesaron en los últimos años a este ingeniero de caminos, profesor de investigación y especialista de fama internacional en el campo de las estructuras de hormigón, traductor de textos teatrales (suyas son las versiones españolas de *Barroco*, de Darko Lukić y Tomaž Pandur, y de la adaptación teatral de *1984*, de George Orwell, recientemente estrenada en Madrid). Mucho ha tenido que ver, sin duda, en esta pasión escénica su mujer, Pilar de Yzaguirre, agente y programadora teatral, fundadora y primera directora del Festival de Otoño de Madrid.

Álvaro era un excelente comunicador, de trato muy directo y afable, de mentalidad abierta y exenta de prejuicios. Reivindicaba y ejercía su libertad para pensar y para expresarse tanto en privado como en público. Aunque sus afirmaciones fueran vehementes y a veces pudieran parecer provocativas, nunca eran gratuitas: no tenía ningún empeño en nadar contra corriente, pero tampoco en dejarse arrastrar por convencionalismos intelectuales. Álvaro era un «razonador» nato e incansable, pero también un pragmático, enemigo de circunloquios innecesarios, aunque eso le llevara, en alguna ocasión, a corregir o matizar sus propias opiniones: por ejemplo, en su primera obra sobre el sexismo lingüístico, publicada en 1977, afirmaba que la lengua española era sexista, pero en posteriores y más exhaustivos trabajos sobre el tema, de los que dio cuenta en estas páginas, su conclusión fue más bien exculpatoria para la lengua: Álvaro desmenuzó el sexismo del hablante y el sexismo del oyente, desplazando el debate sobre el sexismo desde el ámbito lingüístico al terreno, mucho más relevante, del sexismo cultural o sociológico.

¿Por qué se interesó tanto por la lengua este excepcional ingeniero? Está claro que su interés no se debía exclusivamente a una preocupación por el *rigor* formal de la expresión, sino también por el *valor* de lo que decimos. En todas sus reflexiones lingüísticas hay un importante componente

ético, una preocupación por la calidad de la comunicación. Sin salirnos de sus trabajos dedicados a la ingeniería, esta preocupación queda bien patente en el artículo «La patología y el lenguaje. Informes de patología»,¹ con el que Álvaro se propuso ayudar a hacer su trabajo a los (jóvenes) ingenieros que han de elaborar informes de patología de estructuras. Una página del mencionado artículo está dedicada a la «ética del patólogo», que solo puede basarse, según el autor, en un manejo fino de todas las sutilezas del lenguaje. Los consejos del artículo son prácticos y vienen acompañados de ejemplos y salpicados con notas de humor.² La conclusión es toda una declaración de intenciones:

Por eso, la prevención de errores en construcción pasa hoy (y pasará más cada día) por una zambullida de los ingenieros en el campos de las humanidades. La frontera entre ciencias aplicadas y ciencias sociales ha perdido ya su sentido.

En la base de este nuevo mundo unitario se coloca el lenguaje. Reflexionar sobre él y mirar la realidad cotidiana con ojos nuevos son actualmente dos necesidades en cualquier actividad científica.

No puede decirse que no fuera consecuente con esas afirmaciones.

Querido Álvaro: echaremos de menos tu personalidad arrolladora y cálida, tu energía, simpatía, generosidad e inteligencia. Que la tierra te sea leve.

La redacción de *Panace@*

Notas

1. Publicado en 1985 en la revista *Informes de la construcción*
2. «Por cierto, y ya que hablamos de grietas y fisuras, quizá interese que yo revele cuál es la diferencia entre ambos conceptos. Según un colega boliviano que me instruyó en ello, fisura es lo que surge en una estructura calculada o construida por nosotros y grieta lo que surge en una estructura calculada o construida por un colega.»

